

CIUDADES INTERMEDIAS ORDENACION TERRITORIAL Y CALIDAD DE VIDA EN VENEZUELA

Juan Carlos Rodríguez Vásquez
Universidad Simón Bolívar

La problemática de la calidad de la vida es actualmente lo suficientemente importante para los venezolanos, como para que una propuesta como la que aquí se discutirá se deje pasar sin comentario alguno, más aún cuando ésta comprometería importantes recursos públicos.

Específicamente, en este trabajo se abordará el tema de calidad de vida en los centros urbanos en particular en un conjunto de ciudades – denominadas intermedias- que le Plan Nacional de Ordenación del Territorio de Venezuela (PNOT) propone estimular como alternativa frente a los problemas de la actual organización territorial del país, en especial de sus grandes ciudades (1).

Ciertamente, si se piensa en el costo de oportunidad de una estrategia estatal a favor de un grupo de ciudades, se justifica una evaluación de la misma mucho más exhaustiva que la realizada hasta ahora. Este trabajo pretende aportar algunos elementos en esa dirección.

Por lo demás, la cuestión de la calidad de vida en los centros urbanos es un punto de especial interés en el campo del Urbanismo, por cuanto cierta literatura, muy difundida internacionalmente, ha llamado la atención sobre las ventajas socio- ambientales de los centros urbanos mediando y pequeños frente a las desventajas de todo tipo de las ciudades grandes, contribuyendo de esta manera a afianzar el paradigma en cuestión (2).

Para focalizar más la atención, cabría señalar que no es difícil suponer que una mejor calidad de vida ha sido el factor que, junto a las posibilidades de empleo, ha contribuido a impulsar el crecimiento de las ciudades grandes. No habría porque dudar que en el caso de las ciudades intermedias, también podría contribuir al logro de los propósitos que persiguen las políticas territoriales. Sin embargo, lo que no resulta tan evidente, y se intentará discutir este trabajo, es la supuesta ventaja que en materia de calidad de vida poseerían, por ser, las ciudades intermedias.

A título de hipótesis, se puede afirmar que posiblemente como reacción ante la progresiva crisis urbana, obviamente magnificada en las ciudades grandes, e ha postulado que en las ciudades intermedias y pequeñas la calidad de vida es o puede ser superior. En realidad en la literatura urbanística, no se plantea conclusión alguna en este sentido. Por el contrario la mayor parte de los autores tiende a dedicar mucha más atención a la inviabilidad de las ciudades pequeñas y medianas (3). No obstante, la idea se ha impuesto, quizá como expresión de una aspiración colectiva por un mejor vivir, pero sin la suficiente evaluación de sus supuestos e implicaciones globales.

En tal sentido, cabría citar la conceptualización que sobre las grandes ciudades y las pequeñas e intermedias hace el informe de la Comisión Mundial del Medio

Ambiente y Desarrollo conocido como informe Brundtland, "... Las grandes ciudades son por definición medios ambientales artificiales y centralizados que dependen principalmente del exterior en cuanto a alimentos, agua, energía y otros productos. Por el contrario, las ciudades más pequeñas pueden ser el centro de un desarrollo basado en la comunidad y proporcionar servicios al campo circundante... En la medida en que la energía y otras necesidades puedan satisfacerse localmente, las condiciones de las ciudades y de las zonas circundantes serán mejores" (4). Planteamientos como este, sin haber sido sometidos a una verdadera evaluación crítica, han gozado de una amplia acogida en círculos académicos y gubernamentales.

ACERCA DEL CONCEPTO DE CALIDAD DE VIDA Y SU MEDICION

Como nunca antes lo había sido, el concepto de la calidad de vida es hoy el centro de atención de la mayoría de las preocupaciones nacionales (5). Evaluar calidad de vida es quizá uno de los análisis más complejos en el campo de las ciencias sociales, por cuanto supone la consideración simultánea de necesidades y aspiraciones, es decir, combinar factores objetivos y subjetivos, difíciles de medir y mucho más de ponderar. Tal como lo señala Van Gigh, "la razón para combinar mediciones objetivas y subjetiva se deriva de las definiciones de la calidad de vida como un compuesto de disposiciones objetivas en un área seleccionada y de la actitud subjetiva hacia esas condiciones expresada por los individuos que residen en esa área" (6).

Esta conceptualización es la que ha conducido a algunos autores a distinguir entre "nivel de vida" y "estado de bienestar". En primero tiene que ver con eventos físicos, sociológicos o económicos, susceptibles de medición replicable e independientes de opinión subjetiva; mientras el segundo tiene que ver con la satisfacción (felicidad) o insatisfacción derivada por las personas de cada una de las condiciones objetivas.

Pese a las dificultades técnicas, el movimiento de indicadores sociales busca incorporar en el análisis de la calidad de vida elementos cuantitativos y "cualitativos". Tal como lo señalara Civit, "reservamos el término indicador para aquella construcción cuantitativa o cualitativa que indica algo pertinente al problema definido" (7). No obstante, propone tres indicadores sintéticos de calidad de vida típicamente cuantitativos, es a saber, mortalidad de menores e cinco años, peso al nacer y peso y talla según la edad.

Una variante interesante en esta discusión es la que plantea Gallopin con la introducción del concepto de calidad ambiental y su relación con la calidad de vida "como la resultante de la satisfacción de la salud psico- somática de una persona y del sentimiento de satisfacción, y añade "...las condiciones del ambiente de una sociedad, sumadas a la organización interna del sistema humano societal, son los factores principales que inciden sobre la calidad de vida de las personas" (8). Definiendo entonces, la calidad ambiental, como "los juicios de valor adjudicados al estado o condición del ambiente, donde el estado se refiere a los valores adoptados en una situación y momento dados, por las variables o componentes del ambiente que ejercen una mayor influencia

sobre la calidad de vida presente y futura de los miembros de un sistema humano” (9).

Sirva esta superficial revisión del concepto de calidad de vida para hacer una connotación respecto al alcance del análisis que se presentará en la sección siguiente, relativo a la calidad de vida de las ciudades intermedias destacadas como prioritariamente en el PNOT. En primer lugar, como indicador del nivel de vida se considerará la evolución de la mortalidad infantil (10) (a nivel municipal), para un período relativamente largo (1961- 1986) y medida a través de las tasas de mortalidad de menores de un año y de cinco años de edad. Asimismo, se analizarán un conjunto de indicadores de calidad ambiental, referidos a la suficiencia en la dotación de servicios de infraestructura urbana, tales como acueductos, cloacas, drenaje y recolección de basura. Estos últimos sólo para algunas de las ciudades de estudio y para una fecha reciente, dependiendo de la fuente secundaria de información empleada. Se puede entender entonces que se trata de un análisis parcial y descriptivo de la calidad de vida, en e mejor de los casos, una aproximación al nivel de vida en las ciudades en estudio.

LA CALIDAD DE VIDA EN LAS CIUDADES INTERMEDIAS DESTACADAS EN EL PLAN NACIONAL DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL

Sobre el tema de la calidad de vida en los centros urbanos existen en Venezuela importantes antecedentes de investigación, con resultados muy orientadores (11). Entre estas investigaciones, cabe destacar la de Keissy Díaz, donde se analizan las 54 ciudades que para 1971 tenían más de 2000 habitantes y cuyo objetivo fue identificar las diferencias interurbanas en relación al nivel de vida de la población. Por la pertinencia de esta investigación en relación con la temática que nos ocupa, cabe destacar una de sus principales conclusiones “... las ciudades del centro del país presentaron relativamente las mejores condiciones de vida, mientras que la mayoría de las ciudades con bajos niveles de vida de encontraron en la periferia. Paralelamente, en esta última se repite la estructura socio- económica del país, ya que los centros regionales acusaron mejores niveles de vida que en las ciudades de sus áreas de influencia. En general las ciudades con una población mayor de 50000 habitantes representaron niveles de vida entre bajos y medianos, mientras que las ciudades de este mismo tamaño ubicadas en el centro del país acusaron buenas condiciones de vida, incluso muchas veces mejores que las presentadas por las ciudades mayores que las presentadas por las ciudades mayores de a periferia. Sin embargo, no se encontró ninguna ciudad de más de 100 000 habitantes que tuviese bajos niveles de vida” (12). Todo lo cual no permite establecer diferencias alguna en los niveles de vida por tamaños de centro poblado, al menos entre ciudades grandes e intermedias, aunque si permite asociar las mejores condiciones de vida al subsistema de ciudades del centro del país y en general relaciona las peores condiciones de vida a los centros pequeños (menores de 50 000 habitantes).

En relación con las ciudades en estudio, tomando en cuenta que los siguientes datos se refiere a los municipios en pertenencia de cada una de aquellas, en el Cuadro N°1 se puede observar la evolución de sus tasas de mortalidad

infantil. En cuatro de las ocho ciudades (Maturín, Valle de la Pascua, Calabozo, y la Fría) ambas tasas de mortalidad (para menores de un año y menores de cinco años de edad) muestran niveles altos de comparación con una reciente estimación de estos indicadores a nivel nacional (13), la cual nos ubica en 34.8 X mil para la primera y 39.5 X mil para la segunda. La tasa de mortalidad infantil de menores de cinco años supera a la nacional en cinco de ocho casos. Por el contrario, en el Tigre- San José de Guanipa, Barinas, y el Vigía, ambas tasas de mortalidad infantil registran un nivel inferior al último registro nacional. En estos datos no se observa alguna regularidad en relación con el tamaño de los centros poblados.

Por último, tomando en cuenta los últimos dos períodos referidos en el citado cuadro, se pueden observar que la tendencia en todos los casos ha sido a la baja de tasas de mortalidad infantil. Todo lo cual se podría interpretar como reflejo de un progresivo mejoramiento de los niveles de vida en las ciudades en cuestión, sin embargo a pesar de la sensibilidad de este indicador un solo indicador no sería suficiente para llegar a tal conclusión.

CUADRO N°1
CIUDADES INTERMEDIAS, EVOLUCION DE LAS TASAS DEMORTALIDAD
INFANTIL

MUNICIPIO Ciudad	TASAS X 1000	1961-1971	1971-1981	1981-1986
San Simón Maturín	<1 AÑO	45.48	40.30	39.97
	<5 AÑOS	68.00	55.40	54.37
El Tigre S-J. de Guanipa/El Tigre S-J. de Guanipa	<1 AÑO	36.32	31.15	21.99
	<5 AÑOS	50.93	40.93	26.34
Valle de la Pascua/Valle de la Pascua	<1 AÑO	41.49	48.97	44.05
	<5 AÑOS	49.81	59.34	53.39
Calabozo/Calabozo	<1 AÑO	54.04	58.60	38.86
	<5 AÑOS	70.00	73.10	47.41
Barinas/ Barinas	<1 AÑO	58.10	61.79	21.96
	<5 AÑOS	76.48	78.62	27.60
Alberto Adriani/El Vigía	<1 AÑO	74.00	51.65	26.27
	<5 AÑOS	136.20	72.72	31.98
Libertad/Machiques	<1 AÑO	53.50	67.61	22.01
	<5 AÑOS	75.95	88.48	52.13
García de la Havia/La Fría	<1 AÑO	73.15	68.95	36.94
	<5 AÑOS	136.02	102.34	46.93

FUENTE: Cálculos propios partir de los datos obtenidos a partir de:

- MBAB. Anuarios de Epistemología y Estadísticas Vitales, 1961-1986.
- OCEI, XI Censo Nacional de Población y Vivienda, 1981.

Nota: La población referencial fue calculada interpolando por el método aritmético, a partir de los resultados censales de 1961,1971 y 1981.

Para el período 98- 1986 la población referencial se estimó extrapolando por el método aritmético tomado como base los resultados censales de 1971- 1981.

En relación con la calidad ambiental de este grupo de ciudades, el cuadro N°2 muestra un conjunto de indicadores sobre la situación de su equipamiento físico, el cuadro citado contiene indicadores cuantitativos y apreciaciones de tipo cualitativo en relación los servicios de acueductos, cloacas, drenajes y recolección de basura. La atención se ha enfocado sobre estos servicios en virtud de su importancia para el mantenimiento y mejoramiento de la salud de la población. Dadas las fuentes de información empleadas, este tipo de análisis sólo ha sido posible en el caso de cinco ciudades (Maturín, Valle de la Pascua, Calabozo, El Vigía y la Fría) de las ocho que conforman el grupo.

En el caso del servicio de acueducto los déficits varían entre el 0 y el 25% (de la población y/o área atendida), siendo el servicio que presenta el nivel de cobertura más alto. Para el servicio de cloacas la situación es un poco más grave, varían los déficits entre el 10 y el 40%. Además, en todos los casos, la descarga de aguas servidas se efectúa sobre cuerpos de agua sin ningún tipo de tratamiento previo. El servicio de drenaje salvo en el caso de Maturín, donde el déficit es inferior al 10%, presenta insuficiencias muy elevadas, superiores al 40% y en algunos casos el 90%, siendo común en estas ciudades el riesgo de inundaciones y el estancamiento de aguas de lluvia. Respecto al servicio de recolección de basura, es insuficiente en un rango que varía entre el 0 y el 40% del área que debería ser atendida, y en ningún caso se cuenta con relleno sanitario debidamente acondicionado.

Todo lo cual configura una situación de relativa precariedad que niega las supuestas bondades que en términos de calidad de vida poseerían las ciudades intermedias.

CONSIDERACIONES GENERALES

Aunque la "muestra2 considerada no es representativa, y por lo tanto no permite extraer conclusión alguna respecto al grupo de las ciudades intermedias a nivel nacional, los resultados obtenidos no permiten, por ahora, más que confirmar que la calidad de vida no depende del tamaño de los centros poblados. Las situaciones negativas, de insuficiencia y satisfacción que reflejan algunos de los indicadores estudiados para las ciudades intermedias consideradas, no pueden ser atribuidos o explicados en función de su tamaño.

En este sentido, cabría entonces resaltar que los principales estudios sobre esta temática permiten sostener que las condiciones de vida sean mejores en las ciudades del subsistema central, sean estas pequeñas, intermedias o grandes, y que los desniveles en la calidad de vida, claramente marcados entre el centro y la periferia, se deben a la organización del sistema social como un todo, caracterizado por una fuerte centralización de recursos.

En todo caso, las ciudades intermedias destacadas por el Plan Nacional de Ordenación del Territorio no presentan, al menos en cuanto a los indicadores manejados en este trabajo, alguna ventaja especial o excepcional en los que a nivel de vida y calidad ambiental se refiere pudiera reforzar los objetivos desconcentradores de la propuesta del PNOT.

Finalmente, cabría plantear, coincidiendo con otros autores latinoamericanos que hacia el futuro las políticas territoriales no deberían orientar a enfrentar la concentración urbana de las grandes ciudades (14), que al menos en el caos venezolano muestra una tendencia declinante (15), sino que la presión demográfica en los sub- sistemas centrales se podría atenuar reorientado e crecimiento poblacional hacia los centros poblados medianos o pequeños ubicados en la periferia de las grandes áreas metropolitanas del centro. Es muy probable que los resultados en términos de calidad de vida sean mucho más satisfactorios en términos globales. En suma, el carácter selectivo de las políticas de descentralización implícitas en el PNOT, no sólo resultarían inviables, sino muy ineficientes en relación con el esfuerzo que suponen.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

(1) Para una lectura sintética del Plan Nacional de Ordenación del Territorio se pueden consultar los siguientes documentos:

1. Comisión Nacional de Ordenación del Territorio, “Bases del Plan Nacional de Ordenación del Territorio. Síntesis”.

Comisión Nacional de Ordenación Territorio. Caracas, 1987.

2. Comisión Nacional de Ordenación del Territorio; “Plan Nacional de Ordenación del Territorio”; MARNR, Dirección General del Planificación y Ordenación del Ambiente; Folleto desplegable, sin fecha.

Sintetizando el contenido de PNOT en lo que a la estrategia a favor de las ciudades intermedias se refiere, éste propone el fortalecimiento de una red de centros urbanos de mediano tamaño distribuidos en las distintas regiones del país, mediante la ejecución de proyectos de renovación urbana, dotación de servicios y promoción de actividades culturales, así como el desarrollo potencial de sus áreas inmediatas, que le sirvan de base económica para apoyar un crecimiento sostenido (sic) de donde se desprende el propósito de estimular las ciudades intermedias: Maturín, El Tigre- San José de Guanipa, Valle de la Pascua, Calabozo, Barinas, El Vigía, La Fría, y Machiques, con la finalidad de estructurar un frente de avance hacia el sur del país (sic).

- (2) En torno a la clasificación de las ciudades como grandes, medianas a pequeñas, no existe consenso entre los especialistas. El criterio más comúnmente utilizado a tal efecto es el tamaño de la población. Nora Clienchevsky, por ejemplo, en Construcción y Administración de la Ciudad Latinoamericana, Grupo Editorial Latinoamericano, Colección Estudios Políticos y Sociales, Argentina 1990, propone que las ciudades con población superior a los 500 000 y 499 000 medianas y entre 10 000 y 49999 habitantes pequeñas.

- (3) Un ejemplo de este enfoque puede encontrarse en el histórico trabajo de THOMPSON W. R.; “Un prefacio a la Economía Urbana”; Editorial Gustavo Gili; Barcelona, 1971; específicamente en el capítulo N°1. Con respecto a la

inviabilidad de las “ciudades pequeñas” el autor plantea que es posible una excepción: “Cuando las ciudades pequeñas se encuentran en zonas ,y bellas y accesibles quizás estén en el umbral y de un boom local, y resulten considerablemente viables – como ciudades de tamaño medio – a medida que atraigan plantas piloto, centros de investigación e incluso operaciones fabriles a gran escala” (pág. 78)

- (4) Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo; “Nuestro Futuro Común”; Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1988; pág. 290.
- (5) Una muy completada y esclarecedora revisión del concepto de calidad de vida puede encontrarse en: DIAZM Keissy; “Los estudios geográficos sobre la calidad de vida en Venezuela”; en Revista Geográfica, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, N°102, Julio- Diciembre 1985.
- (6) VAN GIGH., John P.; “Teoría general de Sistemas Aplicada”; Editorial Trillas; México, 1981; pág 231.
- (7) CIVIT, Jesús; “Un enfoque para la construcción de indicadores sociales en Venezuela”; en Hacia un Sistema de Indicadores Sociales; OCEI, Caracas, Octubre, 1989; pág. 82.
- (8) GALLOPIN, Gilberto; “Ecología y Ambiente”; en los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo; coordinado por Enrique Left; Ed. Siglo XXI, México, 1986; pág. 158.
- (9) GALLOPIN, Gilberto; op. cit., pág.59.
- (10) Se han empleado dos tasas de mortalidad infantil de menores de un año, definida como el número de muertes de niños de un año por cada mil nacimientos vivos en un año dado, y la tasa de mortalidad infantil de menores de cinco años, definida como el número de muertes de niños menores de cinco años por cada mil nacimientos vivos en un año dado.
- (11) Entre los trabajos más importantes es esta temática cabe mencionar: Gómez, Marlene; “Los Desequilibrios territoriales del Desarrollo”, en Plan Nacional de Defensa y Mejoramiento del Ambiente; MARNR, 1978. DIAZ, Keissy; “Diversity of Living Conditions in Venezuela Cities. A. typology”. P.A.N. Warsaw, Poland, 1981. GUERERE, A., LIMONGI E. y SOLER, E.; “Indicadores de Condiciones de Vida de la Población de Venezuela”; MARNR, Sistemas Ambientales Venezolanos. Proyecto Ven/79/001; Doc. VI-6; Caracas, 1983.
- (12) DIAZ, Keissy; op. cit. Pág. 65.
- (13) Ver WORLD BANK; “SOCIAL INDICATORS OF DEVELOPMENT 1990”; World Bank, Washington. D.C., 1990
- (14) Esta tesis plantea, entre otros, BOUCH, Julio; “La vigencia futura de la planificación; el rol de los agentes sociales y lo nuevos énfasis”; Revista de

la Sociedad Interamericana de Planificación, N° 96, octubre- diciembre de 1991, pp. 154-173.

- (15) Para un análisis actualizado de las tendencias del crecimiento demográfico de Venezuela ver RODRIGUEZ V., Juan Carlos; "Planificación, Ambiente y Realidad Regional Urbana en Venezuela", en Revista Argos, N° 15, abril 1992. pp. 135-50.

CUADRO No.1
CIUDADES INTERMEDIAS, EVOLUCION DE LAS TABAS DE MORTALIDAD INFANTIL.

MUNICIPIO/Ciudad	TABAS	1961-1971	1971-1981	1981-1986
	1000			
San Simon/Maturin	1 AÑO	45.49	40.70	39.97
	5 AÑOS	69.00	55.40	54.37
El Tigre-B.V. de Guayana/El Tigre-San	1 AÑO	36.32	31.15	21.99
Jose de Guayana	5 AÑOS	50.93	40.97	26.34
Valle de la Pascua/Valle de la Pascua	1 AÑO	41.49	43.27	44.05
	5 AÑOS	49.81	56.34	53.39
Calabozo/Calabozo	1 AÑO	54.04	56.60	39.86
	5 AÑOS	70.00	73.10	47.41
Barinas/Barinas	1 AÑO	58.10	61.79	21.36
	5 AÑOS	76.48	78.62	27.60
Alberto Adriani/El Vigie	1 AÑO	74.00	51.65	26.27
	5 AÑOS	136.20	72.72	31.99
Libertad/Machiques	1 AÑO	50.50	67.61	22.01
	5 AÑOS	75.95	88.48	52.13
Barcia de Hevia/La Fria	1 AÑO	73.15	68.95	36.74
	5 AÑOS	106.02	102.34	46.97

Fuente: Cálculos propios a partir de los datos obtenidos a partir de:
- MSAS, Anuarios de Epidemiología y Estadísticas Vitales, 1961 - 1986.
- CDEI, XI Censo Nacional de Población y Vivienda, 1981.

Note: La población referencial fue calculada interpolando por el método aritmético, a partir de los resultados censales de 1961, 1971 y 1981.
Para el período 1981 - 1986 la población referencial se estimó extrapolando por el método aritmético, tomando como base los resultados censales de 1971 y 1981.

INDICADORES DE CALIDAD AMBIENTAL

CENTRO POBLADO: MATORIN			
ACUEDUCTO	Deficit de poblacion servida (%) 1989 Deficit de area servida (%) 1989	- 10	Algunos sectores se abastecen a traves de pozos que suplen agua sin tratamiento.
CLORACAS	Deficit de poblacion servida (%) 1989 Deficit de area servida (%) 1989	- -	* Cobertura deficiente. * Descarga sobre cuerpos de agua sin tratamiento. * Algunos colectores colles, sin suficiente caudal.
DRENAJES	Deficit de area servida (%) 1989	10	Presenta buena red. Algunos problemas de obstruccion por acumulacion de basura. Inundaciones estacionales en algunos sectores.
RECOLECCION Y DISPOSICION DE RESIDUOS SOLIDOS	Deficit cobertura recoleccion (%)	20	* No existe relleno sanitario. * Botadero a cielo abierto.
CENTRO POBLADO: VALLE DE LA PASOJA			
ACUEDUCTO	Deficit de poblacion servida (%) 1990	20,42	* Deficiente calidad del servicio.
CLORACAS	Deficit de poblacion servida (%) 1990	26	* Redes incompletas. * No existen sistemas de tratamiento. * Descarga sobre cuerpos naturales de agua.
DRENAJES	Deficit de area servida (%) 1990	100	* No existe sistema de recoleccion de aguas de lluvia. Se registran inundaciones en sectores de la ciudad.
RECOLECCION Y DISPOSICION DE RESIDUOS SOLIDOS	Deficit cobertura de recoleccion (%)	20	* No existe relleno sanitario. * Botadero a cielo abierto.

Fuente: Elaboracion propia con base en:
 MINOUR CONCEJO DEL MUNICIPIO AUTONOMO INFANTE EDO. GUAYMO UPR-WOODSULT S.A: "Plan de Desarrollo Urbano Local de Valle de la Pasoja, Edo. Guaymas", 1990.
 CONCEJO DEL MUNICIPIO AUTONOMO MATORIN EDO. MONAGAS/LASOVEN-ASEFINCA: "Plan de Desarrollo Urbano Local de Matorin, Edo. Edo. Monagas", 1990.

CUADRO No.1 (Continuación)
 CIUDADES INTERMEDIAS, INDICADORES DE CALIDAD AMBIENTAL

CENTRO URBANO: CALABOZO			
ACUEDUCTO	Déficit de población servida (%) 1990	22	Del total de habitantes servidos el 27 % recibe un servicio deficiente. Elevado déficit en la capacidad de almacenamiento.
	Déficit de área servida (%) 1990	14	
CLOACAS	Déficit de población servida (%) 1990	79	Todo el sistema descarga sin tratamiento en el río Guareco. La capacidad de algunos colectores principales presenta déficit.
	Déficit de área servida (%) 1990	48	
DRENAJES	Déficit de área servida (%) 1990	40	El sistema existente es absolutamente incapaz de evacuar los excedentes de lluvia. Problemas de inundación en sectores.
RECOLECCIÓN Y DISPOSICIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS	Déficit de recolección (%) (1)	29,16	(1) Con respecto al total de inmuebles que debería ser atendido. Déficit en capacidad de recolección del 62 % Botadero a cielo abierto con riesgo de contaminación de fuentes de agua.
CENTRO URBANO: EL VIGIA			
ACUEDUCTO	Déficit de población servida (%) 1989	25	
	Déficit de área servida (%) 1989	10	
CLOACAS	Déficit de población servida (%) 1990	9	Descarga directa sobre cuerpos de agua. No existe planta de tratamiento. Altos niveles de contaminación.
	Déficit de área servida (%) 1990	29,70	
DRENAJES	Déficit de área servida (%) 1989	100	No existe sistema de drenaje, a excepción de área central. Problemas de inundación en algunos sectores en época de lluvia.
RECOLECCIÓN Y DISPOSICIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS	Déficit cobertura de recolección (%)	10	No existe relleno sanitario. Botadero a cielo abierto. Déficit en el número de unidades de recolección.

Fuente: Elaboración propia con base en:
 PLANIFICACIÓN GEOGRÁFICA MUNICIPAL DEL MUNICIPIO AUTÓNOMO MIRANDA, EDO. GUARICÓ: Plan de Desarrollo Urbano Local de Calabozo, Edo. Guárico: Diciembre 1989.
 MUNICIPIO DE EL VIGIA: ASESORES INMOBILIARIOS: Diagnóstico de los Servicios Básicos y de Infraestructura de El Vigía, Edo. Mérida, 1990.

CUADRO No.1 (Continuación)
 CIUDADES INTERMEDIAS, INDICADORES DE CALIDAD AMBIENTAL

CENTRO URBANO: LA FRÍA			
ACUEDUCTO	Déficit de población servida (%) 1990	<10	Abastecimiento a través de fuentes subterráneas.
	Déficit de área servida (%) 1990	<10	
CLOACAS	Déficit de población servida (%) 1990	<10	Descarga sin tratamiento sobre cuerpos de agua naturales.
	Déficit de área servida (%) 1990	<10	
DRENAJES	Déficit de área servida (%) 1990	100	No existe sistema de drenaje construido. Riesgo de inundación en época de lluvia.
RECOLECCIÓN Y DISPOSICIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS	Déficit cobertura recolección (%) 1990	<10	No existe relleno sanitario. Botadero a cielo abierto, sin control ni selección.

Fuente: Elaboración propia con base en MINDUP/INGENIERÍA SR: Plan de Ordenación Urbanística de La Fría, Edo. Táchira 1990